

# Análisis elecciones presidenciales y parlamentarias<sup>1</sup>

Chile acaba de protagonizar la elección con mayor participación electoral de su historia. La reinstauración del voto obligatorio logró que 13.475.457 personas acudieran a las urnas, lo que corresponde al 85,4% del padrón electoral. Este récord de participación trajo consigo **la mayor derrota histórica de la izquierda en la presidencial, el mayor éxito de la derecha en la parlamentaria**, y puso al desnudo —a través del éxito de Parisi— que actualmente un amplio porcentaje de electores se mueve por códigos que la política es incapaz de comprender.

## I. La izquierda obtiene su peor resultado electoral de la historia

- **Más del 70% del país votó en contra de la continuidad del gobierno:** Jeannette Jara —candidata oficialista y militante comunista— obtuvo apenas el 26,85%, muy por debajo del 30% que se proyectaba como piso mínimo. Con este resultado, el oficialismo obtiene el peor desempeño presidencial y parlamentario de su historia.
- **Una jornada compleja para el oficialismo:** aunque el bloque alcanza un mínimo histórico, el **Frente Amplio** se consolida como la principal fuerza de la coalición con 17 diputados y 2 senadores. Dentro del **Socialismo Democrático**, el Partido Socialista conserva la mayor representación del sector con 11 diputados y 3 senadores, pero perdiendo escaños históricos como Valparaíso. Por último, el **Partido Comunista** obtiene 11 diputados y aumenta a 2 senadores, consolidando una presencia importante pero sin expansión significativa.

## II. Parisi y PDG: el verdadero “voto silencioso”

- **Nuevo actor pivotal:** durante la campaña electoral se especuló sobre un “voto silencioso” de centro supuestamente favorable a Evelyn Matthei. La gran sorpresa de la jornada fue la irrupción de Franco Parisi, con un apoyo de un 19,7%. Uno de cada cinco chilenos votó por el candidato del Partido de la Gente (PDG), lo cual —sumado a su éxito parlamentario— lo convierte en un actor pivotal de cara al próximo gobierno.
- **Nueva bancada regional y antipolítica:** el PDG obtuvo un altísimo apoyo en regiones, especialmente en el norte, lo que se tradujo en **14 diputados** —ocho más que en 2021— aunque sin representación en el Senado. Bajo su autodefinición como un centro “distinto”, la votación de Franco Parisi se configura menos como una expresión del centro político tradicional, y más como un **voto apolítico**, expresión del desencanto con la élite y un hartazgo estructural. Su discurso interpela a una clase media que se siente abandonada por el Estado, “obligada” a votar y ajena a relatos abstractos, conectando con ideas de democracia directa y con una relación más inmediata entre ciudadanía y decisiones públicas.
- **La gran incógnita:** la pregunta para la segunda vuelta será dónde se dirigirán esos votos del PDG, un electorado volátil y difícil de predecir; su comportamiento será decisivo para el resultado final.

## III. La derecha en su mejor pie histórico

- **Un resultado de dulce y de agraz:** la elección deja un panorama mixto para el sector, que obtiene uno de sus mejores desempeños en décadas, quedando empatada en el Senado y a solo un voto de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Sin embargo, el resultado está por debajo de las expectativas: pese al amplio rechazo ciudadano al gobierno, la derecha no logró la mayoría holgada que se esperaba.

<sup>1</sup> Análisis con el 99,99% de las mesas escrutadas.

- **Predominio republicano:** dentro del sector, el Partido Republicano consolidó su liderazgo al obtener 31 escaños en la Cámara Baja, convirtiéndose en el partido con mayor representación, y cinco senadores.
- **El fenómeno Kaiser:** la irrupción de Kaiser aparece menos como una fuerza política sólida y más como un fenómeno impulsado por la exposición mediática y el efecto de los debates. Su crecimiento respondió a una puesta en escena eficaz, pero sin estructura territorial ni arraigo real, pese al protagonismo que le otorgaron las encuestas. Su crecimiento obedece más a dinámicas comunicacionales que a un proyecto consistente.
- **La fragilidad interna de Chile Vamos:** el bloque obtuvo 34 escaños en la Cámara Baja –15% menos que en la actualidad– y cinco en el Senado, pero nuevamente quedó fuera de la segunda vuelta, confirmando la necesidad urgente de revisar su proyecto político, su identidad y su vínculo con la ciudadanía. Renovación Nacional perdió dos senadores respecto de 2021, mientras que la UDI y Evópoli no lograron obtener ninguno, reforzando la percepción de un sector debilitado.

#### IV. Las encuestas: todas fallaron

- **Ninguna encuesta vio venir el escenario real:** ninguna anticipó que Parisi se instalaría sólidamente en el tercer lugar con 19,7%; que Kaiser terminaría cuarto con 13,9%; ni que Jara obtendría un porcentaje inferior al 29%..
- **Fallas estructurales:** las metodologías actuales no lograron capturar adecuadamente al votante obligado ni la alta volatilidad electoral, manteniendo sesgos que excluyen a los segmentos menos politizados. A esto se suma el **consumo mediático excesivo** de encuestas, lo que amplifica proyecciones poco fiables o derechamente sesgadas.

#### V. El voto obligatorio disolvió los partidos que el Congreso no pudo

- **Trece partidos disueltos:** por no alcanzar el mínimo legal de cuatro parlamentarios en al menos dos regiones o el 5% nacional, deberán disolverse los siguientes partidos: Partido Radical, Federación Regionalista Verde Social, Partido Acción Humanista, Partido Humanista, Partido Evolución Política (Evópoli), Partido Demócratas Chile, Movimiento Amarillos por Chile, Partido Social Cristiano, Partido Liberal, Partido Alianza Verde Popular, Partido Popular, Partido Igualdad, Partido de Trabajadores Revolucionarios y Partido Ecologista Verde.
- **La disolución del centro político tradicional y la redefinición del eje:** la desaparición del Partido Radical, Amarillos, Demócratas y Evópoli confirma la irrelevancia del centro político histórico. En contraste, la irrupción del Partido de la Gente (PDG) como referente “centrista” revela una reorganización del eje: el centro deja de ser ideológico y se expresa como un voto apolítico, pragmático y desvinculado de las coaliciones históricas.

Esta elección marca el **cierre de un ciclo que comenzó con estallido social y terminó ayer**. Este cambio ilustra el agotamiento ciudadano acerca del octubrismo y lo que viene exigirá madurez, altura de miras, y sobre todo, **unidad en la derecha**, si se quiere dar gobernabilidad a un país que busca salir de su crisis política.

Equipo IdeaPaís